N°6
Junio 2008
ISSN 0718 476X

La Chiricoca

boletín electrónico de los observadores de aves en Chile

La Chiricoca

boletín electrónico de los observadores de aves en Chile

N°6 : Junio 2008

Indice:

Cómo Realizar un Censo de Aves *3-10*

por el equipo eBird, traducción Humberto Cordero

Identificación de Patos Quetru en Chile *11-14*

por Ricardo Matus

Censo Neotropical de Aves Acuáticas *15-17*

por Luís Espinosa

Censo Nacional Perrito-Pilpilén *18-19*

por Rodrigo Barros

Resumen de Avistamientos, Noviembre 2007-Febrero 2008 *20-27*

por Rodrigo Barros, Fabrice Schmitt y la red de observadores de aves

Excursiones Pelágicas a la Corriente de Humbolt, Noviembre 2007-Febrero 2008 *28-30*

por Rodrigo Reyes

Censo de Becacinas en Lampa *31-35*

por Rodrigo Barros

Juego "El Ave Incógnita" *36*

Editor: Fabrice Schmitt fabrschmitt@yahoo.com.ar

Diseño y diagramación: Ignacio Azócar y Rodrigo Barros.

Grupo editorial: Juan Aguirre, Alvaro Jaramillo, Ricardo Matus, Ronny Peredo, Alejandro Simeone, Rodrigo Tapia y Juan Tassara.

Foto portada: Becacina (*Gallinago paraguaiae*), 05-Nov-07, Parque Nacional Torres del Paine. Fotografía de Rodrigo Moraga.

AvesChile Unión de Ornitólogos de Chile

Unión de Ornitólogos de Chile, Mosqueto 459, oficina 103, Metro Bellas Artes. Santiago

tel. (56-2) 633 03 15 http://www.aveschile.cl/ info@aveschile.cl

Puedes encontrarnos en el e-grupo ObsChile: http://ar.groups.yahoo.com/group/obschile/

Cómo Realizar un Censo de Aves

por el equipo eBird, traducción Humberto Cordero

Introducción

Zarapito de pico recto (*Limosa haemastica*), Feb-08, Quinchao, Chiloé (Reg. X), foto L. Espinosa.

Este artículo es la traducción y adaptación de una nota publicada en la página web de eBird-Estados Unidos. EBird es un proyecto liderado por el Laboratorio de Ornitología de Cornell, con el objetivo de colectar datos aportadoss por los ornitólogos del continente americano. Para saber más sobre esta iniciativa, puedes visitar la página web de eBird: http://ebird.org/content/ebird/

El siguiente texto es una introducción al conteo de aves, donde se tratan algunos conceptos básicos, se explica el por qué de la importancia en la estimación numérica, y se ilustra con ejemplos cómo contar aves en bandadas monoespecíficas.

La importancia de contar aves

A muchos observadores les gustaría contar aves, ya sea para participar en censos nacionales, enviar sus registros a la base de datos de AvesChile o simplemente para conocer mejor las especies que viven a su lado, pero al mismo tiempo, temen que sus estimaciones yerren por mucho. En lugar de ello, envían avistamientos simplemente reportando presencia o ausencia. Sin embargo, la mejor estimación numérica que tú seas capaz de dar, siempre será más útil que sólo poner una "X" para indicar presencia. ¡Una "X" podría significar uno o mil! Tus estimaciones numéricas son una parte importante de los datos en una lista de avistamientos y ayudarán a juzgar abundancia relativa.

Tú podrías decir: "¿Qué pasa si mis números están muy lejos de la realidad?". Piénsalo de este modo: ¿qué significación biológica tienen los conteos de aves? Biológicamente, hay una inmensa diferencia entre cero y uno. La especie o estuvo ausente, o sólo un individuo fue detectado. En cualquier caso, esto nos indica que la especie en cuestión no es particularmente "común" en el área muestreada, o al menos que tú no fuiste capaz de detectarla. Asimismo, hay una significati-

va diferencia entre uno y dos. El registro de una Becacina grande en Chiloé bien podría ser adjudicado a un ave errática…. pero dos serían un acontecimiento!!!

Entre tres y diez, desde el punto de vista biológico estamos aprendiendo esencialmente lo mismo: que la especie en cuestión se encontraba en bajos números. Entre 50 y 100, una especie puede ser considerada común, y entre 1000 y 5000, no hay mayor diferencia desde un punto de vista biológico: el ave censada se hallaba en abundancia. En resumen, al estimar números, nos estás informando si había uno, unos cuantos, muchos o multitudes.

Este documento introductorio fue preparado con la esperanza que te inspire y ayude a iniciar el reporte de números, y que asimismo, lo hagas con seguridad. Durante años, los científicos han tratado de idear cómo contar aves con exactitud, existiendo un gran debate sobre cuáles son los mejores métodos para hacerlo. Como ornitólogos aficionados, podemos emplear las simples técnicas aquí bosquejadas para hacer nuestros conteos lo mejor posible, y en última instancia, proporcionar otra medida valiosa para los científicos que deseen analizar nuestros datos.

Conceptos básicos en el conteo de aves

De acuerdo: ya sabemos por qué es importante contar aves, pero ¿cómo te las arreglarás para hacerlo? He aquí algunos conceptos básicos para el conteo de aves, que esperamos, te animen desde ya a registrar números para todas las especies que veas o escuches en cada avistamiento que envíes a la base de datos de AvesChile.

¡Apúntalo! La primera ley del conteo de aves establece que debes desarrollar el hábito de tomar notas. Con demasiada frecuencia, los ornitólogos aficionados salen a terreno durante horas sin llevar consigo una libreta de notas, y luego, de regreso a casa, pretenden recordar cuanto vieron en terreno. Normalmente, te verás formulando preguntas como "¿Vi realmente a la Tórtola durante mi caminata de hoy? Sé que habitualmente lo hago, pero hoy no puedo recordarlo con seguridad". La psicología del observador de aves es cosa curiosa. Tendemos a "desintonizarnos" de las aves corrientes, porque nuestra mente está trabajando duro por reconocer aquel otro sonido o silueta distintiva. El buscar a las especies raras en una bandada, nos lleva a "no ver el bosque entre los árboles", por decirlo de alguna manera, y cuando dejamos de observar una bandada mixta no habiendo detectado ninguna rareza, resulta que además ni siquiera rescatamos una estimación numérica para las especies comunes. Este tipo de pérdida de información es demasiado frecuente, y puede ser evitada llevando simplemente una planilla de censo con las aves que ves cuando sales a terreno. Las planillas de censo son "cheklists" en blanco con las que puedes salir a observar día a día. Para confeccionar tu propia planilla de censo, basta con escoger una libreta de notas para la toma de registros. Primero registra la fecha, hora y lugar, luego inicia tu lista de aves a la izquierda, seguida por números o marcas. Puedes emplear marcas para especies relativamente escasas (menos de 25 por día), pero deberás llevar una lista actualizada con números para las especies comunes cada 15 minutos, más o menos, lo que da por resultado algo por el estilo de :

Pelícano: 14, 21, 32, 5, 17, 3 = 92

Tener una línea por cada especie en tu libreta de notas, te ayudará a llevar conteos precisos a lo largo de toda tu excursión, y dará por resultado un total exacto para cada especie de tu "checklist".

Sé conservador. Dependiendo de cada quien, los ornitólogos aficionados tienden ya sea a sobre-estimar o a sub-estimar números. Algunas personas consistentemente promedian conteos superiores al resto y viceversa, y al final los dos se compensan entre sí. Dicho esto, nosotros promovemos el conteo conservador. La idea es que entregues el mejor conteo que te sea posible del ave que viste y escuchaste en el área de tu preferencia. Así, si ves un Run-run macho durante los cinco primeros minutos de caminata, y luego ves una hembra, tu conteo sería "dos". Pero si ves un Run-run macho más o menos en el mismo lugar durante tu regreso, nosotros recomendaríamos dejar tu conteo en "uno". Si bien es posible que dos machos de Run-run estuviesen presentes, es mejor ser conservador. Si ves un Run-run macho al comienzo de tu caminata, y luego otro macho a 500 metros de distancia, puedes contar "dos" con toda seguridad. Recurre al sentido común, y da lo mejor de ti para terminar con el mejor conteo posible, pero que a la vez sea conservador. El objetivo no debiera ser entregar el más elevado conteo de una especie, sino un conteo exacto de lo que está presente en el área de tu elección.

Panorámica del conteo de aves

Contar aves puede ser simple, como cuando estás contando una sola especie en un punto geográfico dado. Por ejemplo, contar dieciocho hualas en una laguna no debiera representar mayor dificultad. Tú puedes estar razonablemente seguro de haber alcanzado el total exacto mediante un conteo simple y directo, sobre todo cuando el número de aves es bajo. Desde luego, el margen de error aumenta a medida que el número de aves es mayor, pero las técnicas bosquejadas a continuación te serán útiles para minimizar este margen de error.

En otros casos, el conteo puede ser muy exigente. Cuando los ornitólogos encuentran cantidades muy grandes de aves en bandadas mixtas, las cosas pueden complicarse rápidamente. Dejaremos este caso para otro artículo. Por ahora, enfoquémonos en algunos consejos prácticos y en las técnicas para contar aves en bandadas monoespecíficas.

Perrito (*Himantopus mexicanus*), 15-Jun-08, Laguna de Batuco (Reg. Met.), foto I. Azócar.

Conteos estacionarios. Una actividad favorita entre muchos ornitólogos es realizar conteos estacionarios de aves marinas, disponiéndose en distintos puntos de la costa. A lo largo de unas pocas horas, tú observarás varias especies diferentes; posiblemente estas aves están migrando, de modo que es necesario llevar una cuenta de totales acumulativos. Las aves transitarán tanto de a una como en bandadas, y por momentos esto puede resultar abrumador. Nosotros recomendamos apuntar números totales para todas las especies observadas al menos cada 15 minutos. No importa cuán agudo sea tu intelecto, es muy difícil seguirle la pista a los totales acumulativos para 20 o más especies a lo largo de unas pocas horas. Es preferible, como se describía antes, ingresar estos datos en tu libreta de notas, agregando números a medida que se progresa. Si tú eres de aquellos que ejecutan conteos reiterativos en el mismo punto geográfico, podrías considerar la posibilidad de llevar a terreno planillas censales confeccionadas por ti mismo. Las planillas te ayudan a organizar tus registros, así como mantener tus números fiables. Puedes confeccionar planillas en Microsoft Excel e imprimirlas en tu propio computador (ver más abajo). Asegúrate de agregar unas cuantas líneas en blanco para especies que no se encuentran habitualmente.

Lugar:	Fecha:				Condiciones climáticas (viento, sol, lluvia, temperatura…etc):								
Comuna:	Observadores:												
	Comentarios:												
Nombre común	6:00	7:00	8:00	9:00	10:00	11:00	12:00	13:00	14:00	15:00	16:00	17:00	Total
Huala													
Fardela negra													
Piquero													
Pelícano													
Yeco													
Garza chica													
Pato jergón grande													
Pato jergón chico													
Jote de cabeza colorada													
Tagua común													
Perrito													
Pilpilén													
Playero blanco													
Zarapito													
Gaviota dominicana													
Gaviota de Franklin													
Rayador													

Bandadas monoespecíficas. Es habitual que los ornitólogos aficionados visiten lugares con grandes concentraciones de aves. Esto no debiera sorprender a nadie. Pero contar estas enormes bandadas a menudo resulta complicado. Generalmente, querrás contar de a grupos lo más pequeños posible. Por ejemplo, si una bandada mediana de Gaviota de Franklin transita sobre tu cabeza en el centro de Santiago, será posible contarlas una a una según pasan. Pero una bandada mayor requiere contar de a cinco o diez para no quedarse atrás. Por eso, las grandes bandadas de paso por San Antonio, exigen a los observadores contar de a cientos. La idea es contar cada individuo, pero cuando esto se hace imposible, trata de hacer agrupamientos cada vez mayores hasta que el conteo vuelva a ser manejable. ¡Oh, todos tenemos este problema: demasiadas aves para contar!

Échale una mirada a esta bandada de *Aethia cristatella* en vuelo, especie marina del Pacífico norte. Contar estas aves es relativamente sencillo. Cuando una bandada de pequeño tamaño como ésta va pasando, tú puedes contar cada individuo, concluyendo con un total igual a 14 ejemplares en este caso.

Pero a veces, incluso las bandadas monoespecíficas pueden representar un desafío. Cuando hay grandes cantidades de aves en movimiento, resulta inoficioso contarlas individualmente; entonces deberás optar por el conteo por incrementos.

En la bandada de la foto superior, debemos contar de a diez porque hay demasiados individuos para contarlos individualmente. La técnica para hacerlo es contar los primeros diez pájaros de la bandada, hacerse una idea de qué proporción de la bandada total ellos representan, y luego ex-

trapolar por decenas a través del resto de la bandada. Haz la prueba.

No es raro que un niño use sus dedos para medir distancias en un mapa usando la escala. Ahora tú estarías haciendo lo mismo… ¡pero con los ojos! Nosotros obtuvimos 140 aves extrapolando por decenas en esta bandada. La cantidad verdadera de aves en esta foto es 118, lo bastante próximo a nuestro conteo dentro de un margen aceptable de error. ¡Recuerda lo que discutíamos respecto a la significación biológica!

Toma nota, y prosigue con la siguiente bandada. Si las cosas se tornan demasiado rápidas, toma totales cada 15 minutos.

En otras situaciones, como en el caso de las aves acuáticas, las bandadas monoespecíficas pueden presentar un desafío distinto: ¿cómo cuento estos pájaros si prácticamente están alfombrando el terreno? La respuesta es resolver cuántos pájaros ocupan una determinada porción del área en cuestión, tal como hacíamos antes, y entonces extrapolar este conteo hasta llegar a una estimación. Los ornitólogos aficionados generalmente sub-estiman numéricamente las grandes bandadas, y es importante comprender cuán apretadamente pueden estar congregados los pájaros, así como el modo en que distancia y profundidad pueden afectar. Los humanos no rendimos muy bien contando en más de una dimensión espacial. Los conteos de bandadas lineales no están del todo mal, pero tan pronto como agregamos la dimensión en profundidad, la sub-estimación numérica se desata. Y se torna mucho peor con bandadas tridimensionales: ¡es difícil para un humano asumir que una bandada de golondrinas que mide 100 x 100 x 100 contiene en sí un millón de individuos!

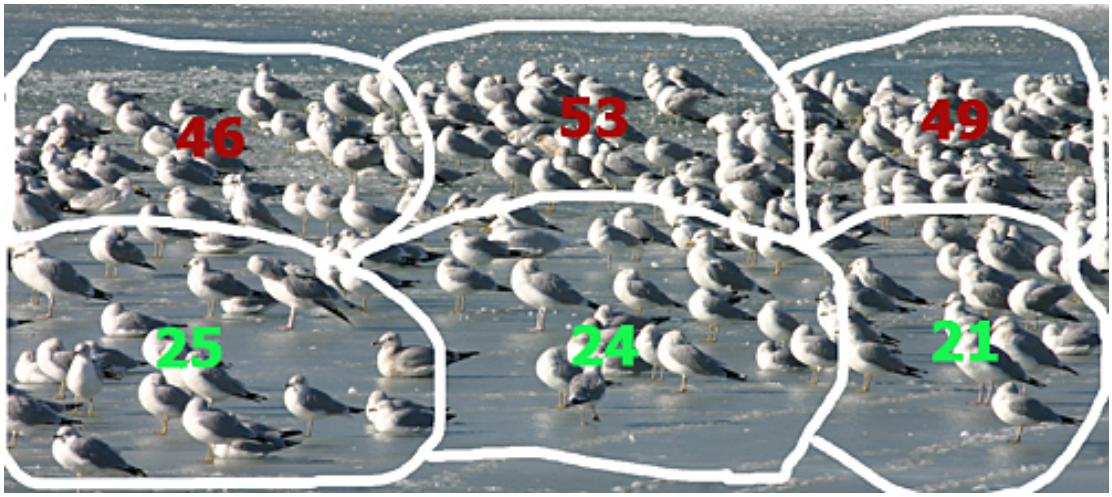
La mejor técnica a usar cuando se encuentra una bandada grande de aves, es contar primero cuidadosamente una muestra (o subconjunto). En algunos casos, es posible contar parte de la bandada, en otros contar cuántas aves hay por unidad de área. Por ejemplo, si el tranque que estás observando está repleto con patos cucharas, hay dos formas de ejecutar un conteo. Lo mejor será contar 100 aves, ver qué proporción del tranque ocupan, y de ahí extrapolar. Si esto no funciona, cambia a 500 o 1000, según tu criterio. La otra opción es contar cuántos patos hay en una superficie equivalente al 10% del tranque, y después multiplicar por diez. Ambas técnicas funcionarán dando estimaciones aproximadas.

Hagamos la prueba con estas gaviotas.

Si comenzamos imaginándonos cómo se visualizan 25 aves en esta bandada, obtenemos el siguiente resultado.

Sé lo que están pensando: "no veo 25 aves dentro de ese círculo". Bueno, algunas fueron borradas por la gruesa línea blanca, así es que, por ahora, créeme: son más o menos 25 aves. Una vez que tenemos la noción de qué proporción de la bandada es ocupada por 25 aves, podemos extrapolar a lo largo y ancho del resto de la misma.

Un hecho importante a tomar en consideración, es el que se está observando aves dispuestas en dos dimensiones, tanto a lo ancho como en profundidad. A medida que las aves están más distantes, su profundidad aumenta, al igual que su ancho, de modo que es importante ajustar las estimaciones numéricas de un modo concordante. Mediante una extrapolación directa hemos estimado 150 gaviotas en esta bandada, pero en realidad hay 206 aves. He aquí cómo se parcelan:



En nuestra imaginación, hay seis segmentos en esta bandada, pero no son iguales entre sí. La misma porción visual de la bandada en la parte posterior contiene casi el doble de aves que la parte del frente. Esto es debido a que se está en realidad mirando un área mayor según la distancia al observador aumenta. Aun sin corrección, nuestro estimado de 150 aves no es malo, especialmente considerando que el total real era 206. Esto busca simplemente ilustrar cómo suele subestimarse numéricamente las grandes bandadas de aves. Recuerda: aun cuando siempre la idea es ser lo más exacto posible, siempre será preferible fallar hacia el lado conservador cuando se realizan conteos.

Conclusión

Usando estas sencillas técnicas, tú debería ser capaz de alcanzar estimaciones numéricas conservadoras para situaciones donde haya bandadas compuestas por una sola especie. Si te topas con problemas, hazte de ánimo, pues te resultará más fácil mientras más lo practiques. Al cabo de un tiempo, tendrás una idea de cuántas aves están presentes en tus lugares favoritos con sólo echar un vistazo.

Estimar números promueve una mejor recolección de registros y, en definitiva, da por resultado una mejor y más disfrutable observación de aves.

¡Sal entonces a contar aves!

Nota: las fotografías sin leyenda son parte del artículo original de eBird.

Identificación de Patos Quetru en Chile

Por Ricardo Matus

La identificación de los patos del género *Tachyeres* (quetrus volador y no voladores), es un tema complejo en particular por la similitud en el color y forma de todas las especies de este género. Los macho adultos, son los mas similares entre si y presentan variación en la coloración de la cabeza y pico de acuerdo a la estacionalidad y/o edad de los individuos. El objetivo de esta nota es entregar algunas claves que puedan ayudar a diferenciar a dos especies que coexisten en regiones del sur de Chile y que comparten el mismo hábitat en los fiordos patagónicos.

La característica obvia que nos lleva a identificar a un quetru no volador de un volador, tiene que ver con el hábitat que la especie no voladora ocupa y que se limita sólo a las costas marinas. Por ende, las aves que vemos en lagos interiores corresponden a la especia voladora porque puede volar hasta ellos. Sin embargo, en los canales patagónicos (entre las regiones de Los Lagos y Magallanes) coexisten ambas especies, siendo el quetru no volador la especie más abundante desde el canal Beagle hasta el sur del golfo de Penas (R. Matus *obs pers*). El quetru volador también cría en los canales y a menudo en sitios similares que el no volador. Considerando la distribución como criterio de identificación, la mayor confusión puede suceder entre las regiones de Los Lagos y Aysen.

A continuación se entrega una revisión de las características fenotípicas de ambas especies y sus variedades de plumaje de acuerdo a observaciones en la zona sur de Chile y que sugieren además la existencia de dos poblaciones de quetru no volador.

Quetru volador (*Tachyeres patachonicus*). Arriba: macho adulto, Enero, Conguillío (Reg IX), foto A. Jaramillo. Abajo: macho adulto, Enero, Islas Malvinas, foto A. Henry.

Quetru volador *Tachyeres patachonicus*

Las características diagnósticas para separar a esta especie del quetru no volador (*T. pteneres*), se pueden listar como: forma y color del pico, tamaño de las plumas primarias proyectadas sobre el lomo, y el largo y forma de las rectrices (más largas en esta especie), que se elevan para formar una curva notoria sobre la superficie del agua. Un macho en muda de primarias puede ser difícil de identificar para sepa-

rarlo de un quetru no volador. El tamaño es una característica muy variable en esta especie, y una gama de tamaños con gradientes latitudinales ha sido descrita, siendo las aves del extremo sur de su distribución, más grandes y pesadas que las del norte. Según estos mismos estudios algunas de las aves de mayor peso corporal y menor superficie alar, pueden paradojalmente llegar a no volar (Humphrey y Livesey 1982).

El pico del macho adulto posee una mancha azulosa en la maxila de tamaño variable (quizás asociado a la edad), y ausente en algunos casos. El color de la cabeza puede variar de gris oscuro con tintes vinosos en las mejillas a completamente blanco en particular durante la temporada reproductiva. Aunque esta también parece ser una característica individual asociada a la edad del individuo.

Quetru volador (*Tachyeres patachonicus*). Izquierda: hembra adulta, Octubre, Conguillío (Reg IX), foto M. Flores. Derecha: hembra adulta, Octubre, Islas Malvinas, foto A. Henry.

El pico en la hembra se ve oscuro, a menudo de color azuloso y verde en los juveniles. Otra característica notoria en las hembras de volador es la presencia de líneas blancas que se originan alrededor del ojo y se extienden hacia la nuca. Estas líneas pueden ser menos notorias durante el invierno o dependiendo del desgaste del plumaje. El resto del cuerpo sigue un patrón de coloración similar al del macho, pero con tintes vinosos.

En la foto, nótese el tamaño de las primarias bien proyectadas sobre la rabadilla.

Quetru no volador *Tachyeres pteneres* (Cabo de Hornos al Golfo de Penas)

La longitud de las primarias es una característica clave para diferenciar a esta especie de un volador, la proyección de la punta de las primarias sobre el lomo o rabadilla, en este caso tiene una apariencia más cercana a un zambullidor que a un pato. En la foto nótese el tamaño de las patas de este ejemplar.

Quetru no volador (*Tachyeres pteneres*). Hembra adulta, Febrero, Canal Beagle (Reg XII), foto A. Earnshaw.

Quetru no volador (*Tachyeres pteneres*). Izquierda: hembra y macho adultos, Febrero, Canal Beagle (Reg XII), foto A. Earnshaw. Derecha: hembra adulta, Abril, Isla Carlos III(Reg. XII), foto L. Bertea.

Quetru no volador (*Tachyeres pteneres*). Juvenil, Febrero, Puerto Edén (Reg XII), foto R. Matus.

La coloración en ambos sexos es similar en esta población. La hembra es de menor tamaño, la coloración de la cabeza a menudo más oscura y los espolones que poseen en las alas son de menor tamaño que los del macho. El pico del macho es ligeramente más robusto que el de la hembra, sin embargo, la coloración del mismo es igual en ambos sexos.

El pico de los volantones es verdoso y el patrón de las plumas del cuerpo no tiene lunares definidos como en los adultos, sin embargo es probable que este plumaje solo lo retengan por un par de meses.

Quetru no volador *Tachyeres pteneres* (Chiloé hasta aproximadamente el norte de la Península de Taitao)

Esta parte de la población presenta una diferencia notable con la población sureña. Aquí los machos y hembras tienen marcas azul verdoso en los lados de la maxila de extensión variable. Esta marca es más extensa en la hembra que en el macho. La identificación entre estas aves y los quetrus voladores, podría presentar alguna dificultad. Aquí

Quetru no volador (*Tachyeres pteneres*). Hembra adelante y macho atrás, Febrero, Metri (Reg X), foto P. Cáceres.

las marcas diagnosticas a poner atención son nuevamente el largo de las primarias, que son evidentemente cortas para un ave voladora. La coloración del pico, si bien similar entre ambas especies, es más robusto en las aves de Chiloé.

Quetru no volador (*Tachyeres pteneres*). Hembra, Febrero, Puñihuil (Reg X), foto P. Cáceres.

Estas aves se observan en los canales al norte del golfo de Penas y al parecer son más abundantes en las costas de la Isla de Chiloé.

Según estudios genéticos realizados en los 80', estas aves serian idénticas a las del sur del Golfo de Penas (Corbin *et al* 1988), sin embargo la escasa representatividad de este muestreo, nos invita a pensar en la posibilidad de una población distinta separada por accidentes geográficos importantes en esta área tales como los campos de hielo o el mismo Golfo de Penas, que pudieron ser obstáculo suficiente para estas aves no voladoras.

Los escasos registros actuales al sur de Chiloé en sitios con abundancia previa, plantean una inquietud respecto de su conservación. Durante una excursión en marzo de este año entre Chacabuco – Laguna San Rafael e isla Marta no se observó a la especie en las costas de los canales (Matus en prep.), área en que era común en los años ochentas de acuerdo a la percepción de los locales. La gente atribuye a la presencia del visón, introducido en esa área a partir del año 1967 (Rozzi y Sherrifs 2003) la escasa presencia de aves acuáticas en general. Por esta razón todos los registros de esta especie en zonas intermedias entre Chiloé y Península de Taitao son de gran interés.

Bibliografía:

Livezey B. y P. Humphrey. (1982). Flightlessness in Flying Steamer Duck. Auk 99:368-372.
Corbin, K., B. Livesey y P. Humphrey. (1988). Genetic differentiation among steamer ducks (Anatidae: Tachyeres): An eletrophoretic análisis. The Condor 90:773-781.
Rozzi, R. y M. Sherriffs. (2003). El Visón (*Mustela vison* Schreber, Carnivora: Mustelidae), Un nuevo mamífero exótico para la isla Navarino. Anales Instituto de la Patagonia (Chile). 31:97-104.

Censo Neotropical de Aves Acuáticas

por Luís Espinosa

El Censo Neotropical de Aves Acuáticas (CNAA) es un programa de monitoreo a largo plazo, basado en conteos de aves acuáticas, que se realiza dos veces al año (en febrero y en julio) en nueve países sudamericanos (Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay), y es organizado por la oficina de Wetlands International (WI) para América del Sur (ver más en: http://www.wetlands.org/LatinAmerica/Sp/index.aspx).

Desembocadura del río Lluta, Arica (Reg XV), Jun-06, foto R. Barros.

El programa fue iniciado en 1990 para recolectar información sobre números y distribución de aves acuáticas de la Región Neotropical, como parte de los censos internacionales de aves acuáticas coordinados por el IWRB, en respuesta al interés generado por la publicación del Inventario de Humedales de la Región Neotropical de Scott y Carbonell por allá en 1986. En la actualidad, WI ha publicado, con la edición de López-Lanus y Blanco, los censos neotropicales entre el 2000 y 2004. Más de una decena de años en información de estos censos, se ha transformado en un aporte fundamental para el libro: Waterbird Population Estimates, que ya va en su cuarta edición en 2006, donde se incluye información actualizada sobre las poblaciones de aves acuáticas de todo el mundo.

Los objetivos del CNAA pueden resumirse como sigue:

1.- Contribuir al conocimiento y a la conservación de los humedales y las aves acuáticas, promo viendo la participación local y la consolidación de una red de instituciones y personas comprometidas con dicho fin.

2.- Contribuir a definir prioridades de investigación y conservación mediante la identificación de humedales de importancia internacional o de sitios que albergan especies amenazadas, contribuyendo a la implementación de tratados internacionales como la Convención de Ramsar o de los humedales, la Convención de Biodiversidad y la Convención de Bonn o de especies migratorias.

3.- Brindar el marco necesario para el monitoreo de los humedales de importancia internacional o regional, y en particular de los Sitios Ramsar, las Reservas de la RHRAP y las AICAS (Áreas de Importancia de Conservación de Aves).

Transcurridos los quince primeros años, el CNAA está comenzando a demostrar su potencial para contribuir a la conservación y manejo de los humedales y las aves acuáticas del Neotrópico.

Por un lado los censos han servido para identificar varios de los sitios importantes para las aves acuáticas en la región, mientras que en algunos países el programa constituye la única estrategia coordinada para evaluar el estado actual de los humedales.

La experiencia chilena

Chile es el primer país en el Neotrópico en firmar la Convención de Ramsar en Julio de 1981, incorporando en la lista de humedales de importancia internacional al Santuario del Río Cruces en Valdivia, sitio en el cual el Cisne de cuello negro (*Cygnus melanocoryphus)* pasó a constituirse en un emblema nacional. Esta iniciativa ha prosperado con otros 8 sitios, siendo Bahía Lomas en la Región de Magallanes el último en sumarse al listado Ramsar (Diciembre de 2004), área de extrema importancia para especies como el Playero ártico (*Calidris canutus)* y el Zarapito de pico recto (*Limosa haemastica)*.

Lago Chungará (Reg. XV), Jun-06, foto R. Barros.

Muchos de estos sitios, junto a otros 200 humedales de Chile, han sido objeto de más de quince años ininterrumpidos de censos de aves acuáticas, los que han permitido reunir un gran cúmulo de datos útiles. Lo anterior, gracias a la eternamente reconocida participación de más de un centenar de voluntarios, quienes han entregado una muy valiosa información que esperamos sea la base para un adecuado uso, reconocimiento y manejo de los humedales de nuestro país, como así también de las aves acuáticas que de ellos dependen, especialmente como bioindicadores de estos importantes recursos naturales.

En un país tan extenso como Chile, estos sitios aun siguen siendo un número insuficiente para pronosticar con certeza y tranquilidad cuál es la situación real de conservación, tanto de los ambientes acuáticos como de las aves que los frecuentan. A la fecha, de modo general están muy bien representados los ambientes acuáticos en casi todo el país, aunque en forma sectorizada. A modo de ejemplo, en la zona norte principalmente se censa la costa marina; en la zona centro predominan los conteos en los ambientes lacustres y antrópicos (como embalses y tranques); y en la zona sur se censan ambientes estuarinos y dulceacuícolas. Por otro lado, sitios tan importantes como son los humedales cordilleranos y del altiplano andino, han quedado relegados en los últimos años.

Te invitamos a participar

Muchas explicaciones se pudieran dar como razones que justifiquen la falta de continuidad de censos en estos más de 200 sitios de nuestro país durante los últimos años. Sin embargo, la imperiosa necesidad de obtener un mayor conocimiento de las aves acuáticas y de los humedales donde habitan, los que figuran entre los ecosistemas más amenazados del mundo, nos obligan a redoblar esfuerzos para fortalecer esta importante iniciativa. Estos censos deben sobrepasar toda visión particular, transformándose en una oportunidad para que todos los interesados colaboremos en la obtención de información que aporte en la conservación de las aves acuáticas y sus hábitats.

Quenuir bajo, Maullín (Reg. X), Feb-08, foto L. Espinosa.

El programa de los censos se basa en el trabajo voluntario de profesionales y aficionados, conservacionistas y ornitólogos, y de todos aquellos que posean el entusiasmo para salir al campo a contar aves. Es por esta razón que el éxito del programa depende principalmente de la generosa participación de cada uno de nosotros. La respuesta obtenida hasta la fecha nos afianza en nuestros objetivos y nos incentiva a seguir adelante con este valioso emprendimiento. Con la idea de mejorar el conocimiento sobre distribución y tamaño de las poblaciones de garzas, cisnes, patos, chorlos y otras tantas aves acuáticas de nuestro país, así como determinar el estado de conservación de sus hábitats, la Unión de Ornitólogos de Chile/AvesChile y Wetlands Internacional te invitan a participar activamente en los próximos Censos Neotropicales de Aves Acuáticas.

Por lo pronto, el próximo Censo de Invierno se llevará a cabo del **5 al 20 de Julio**, y esperamos contar con tu ayuda. Para mayores detalles puedes revisar la página web de AvesChile, http://www.aveschile.cl/censos_humedales.htm o ponerte en contacto directamente con el Coordinador Nacional de los Censos de Aves Acuáticas al e-mail: lespinosa@surnet.cl.

Entonces…. Tugar tugar, salir a contar….!!!!!

Censo Nacional Perrito – Pilpilén

por Rodrigo Barros

¿Cuántas aves de cada especie alberga nuestro país?

¿Dónde están sus sitios principales de reproducción, alimentación o invernada?

¿Cómo evolucionan estas poblaciones año tras año y cómo deben censarse?

Pilpilén (*Haematopus palliatus*). 01-Nov-06, Laguna Verde (Reg. V); **Perrito** (*Himantopus mexicanus*), 06-Abr-07, Mantagua (Reg. V), fotos P. Cáceres.

En Chile existe un gran trabajo pendiente para responder con rigor a tan ambiciosas preguntas. Avanzar en este sentido nos ayudará no sólo a mejorar el conocimiento sobre las poblaciones de nuestras aves, sino también a evaluar el estado de conservación de muchas especies, generando una valiosa información para la toma de decisiones en pos de su protección.

Como una forma de iniciar un trabajo en este sentido, la Unión de Ornitólogos de Chile te invita a participar de un Censo Nacional de 2 especies acuáticas comunes de nuestro país, pero de las que sabemos muy poco de sus poblaciones: el **Perrito** (*Himantopus mexicanus*) y el **Pilpilén** (*Haematopus palliatus*). Aunque perritos y pilpilenes se encuentran habitualmente en muchos humedales, sufren variadas amenazas, como la destrucción de sus lugares de reproducción o la contaminación de sus hábitats, por lo que se hace urgente identificar los lugares prioritarios para su conservación.

La idea es hacer un monitoreo de estas dos especies durante un

año a lo largo del país, con el objetivo de conocer el tamaño de sus poblaciones a nivel nacional y detectar sus principales lugares de concentración (nidificación y alimentación), para de esta forma poder definir los sitios importantes para su protección.

Se han elegido estas dos aves acuáticas por ser especies comunes, fáciles de identificar en terreno y de amplia distribución, lo que permitirá la participación de un gran número de voluntarios a lo largo del país. Lógicamente el éxito de este programa de monitoreo pasará por lograr una masiva y entusiasta convocatoria, para de esta forma obtener la mayor cantidad de datos de terreno. Invitamos a todos para que nos ayuden a cumplir este objetivo, de tal modo que juntos generemos y fortalezcamos una red nacional de censistas voluntarios a lo largo del país, comprometidos con el tema de la conservación.

¿Cómo participar?

El Censo Nacional de Perrito – Pilpilén se realizará entre los meses de **Agosto de 2008 y Julio de 2009**.

La metodología a usar en los censos es muy sencilla y con ello se persigue incorporar a la mayor cantidad de voluntarios posibles. Lógicamente, los resultados obtenidos serán más fiables cuanto mayor sea el número de participantes y mayor sea el número de lugares censados. Con el objeto de cubrir la mayor cantidad del territorio nacional, se solicita la ayuda a todos los voluntarios posibles.

A todos los interesados en participar se les remitirá un documento con la metodología del censo y una ficha con la información a llenar (esta información también se puede bajar directamente de la página-web: www.aveschile.cl). En esa ficha se deben anotar los datos para cada avistamiento de Perrito o Pilpilén realizado, indicando básicamente: fecha, lugar, cantidad de ejemplares contabilizados, identificación del censista, más otra información relevante como indicios de reproducción, descripción del lugar, otros comentarios pertinentes, etc.

La idea es llenar una ficha de censo con cada uno de tus avistamientos de Perrito o de Pilpilén. No importa que veas uno o centenas de ejemplares, mándanos todas tus observaciones……**cada dato cuenta!!!**

Una vez llenada la ficha, el voluntario deberá enviarla a través de correo postal o e-mail a la oficina de la Unión de Ornitólogos de Chile, donde se ordenarán bajo una Base de Datos.

El proyecto concluirá con la publicación de los resultados de los censos, en un pequeño documento impreso, información que será remitida a todos los participantes del programa. Lógicamente, cada censista voluntario será mencionado en dicho documento, agradeciendo su participación.

Para mayor información no dudes en contactarnos al e-mail: info@aveschile.cl

Contamos con tu entusiasta y generosa participación!!!!!

Resumen de Avistamientos, Noviembre 2007– Febrero 2008

por Rodrigo Barros, Fabrice Schmitt y la red de observadores de aves.

Estos son algunos de los avistamientos más interesantes que se hicieron en Chile, entre los meses de noviembre de 2007 y febrero de 2008, y que llegaron a la base de datos de la Unión de Ornitólogos de Chile.

Si haces observaciones de aves, tus datos serán siempre muy bienvenidos!!!

No dudes en enviar tus avistamientos, sin olvidar de indicar la fecha, la especie, el número de ejemplares observados y el lugar. Además puedes remitir otra información relevante, como edad, sexo, comportamiento de reproducción, alimentación,…etc. Tampoco olvides de anotar siempre tu nombre completo.

Puedes enviar tus avistamientos al e-group ObsChile, a la página web Aves de Chile o utilizando la planilla Excel de la Unión de Ornitólogos de Chile.

Para este resumen se utilizaron los avistamientos de los 45 siguientes observadores:

Paz Acuña; Ignacio Azócar; Rodrigo Barros; Thomas Bitsch; Julien Bottinelli; Roberto Cañete; Humberto Cordero; Lorenzo Demetrio; Fernando Díaz Segovia; Raffaele Di Biase; Luís Espinosa; Bryan Field; Juan Pablo Gabella; Alfredo Gahona; Larry Gardella; Bryan Gates; Christian González; Dean Gushee; Raúl Herrera; Francisca Izquierdo; Gerardo Jara; Álvaro Jaramillo; Mauricio López; Verónica López; A. Mauss; Ricardo Matus; Rodrigo Moraga; Ulises Nancuante; Eduardo Navarro; Diego Núñez; Sara Núñez; Flavio Olivares; Rafael Olivares; Sergio Ostria; Mike Pearman; Eduardo Peña; Ronny Peredo; José Raccoursier; Rodrigo Reyes; C. Roussel; Fabrice Schmitt; Alejandro Simeone; Alfredo Ugarte; María Vukasovic y José Yáñez.

Abreviaciones utilizadas:

ej. = ejemplar (es)	par. = pareja (s)
he. = hembra (s)	m. = macho(s)
pol. = polluelo(s)	juv. = juvenil(es)
inm. = inmaduro (s)	ad. = adulto(s)
plum. = plumaje	inv. = invierno
can. = canto, canta, cantaba	

Los avistamientos raros para los cuales no recibimos "prueba" (foto, grabación de sonido, etc.) son señalados con un *.

Nuestro Comité Editorial invita a los autores de los avistamientos particularmente raros (registro de especies nuevas o con pocos avistamientos en el país; ampliación de repartición; etc.) a publicarlos en revistas científicas, como el Boletín Chileno de Ornitología.

Aunque es poco habitual comenzar esta crónica por una perdiz, esta vez la iniciamos con 3 ej. de **Perdiz austral** (*Tiamotis ingoufi*) observadas en Bahía Posesión (Reg. XII) en diciembre (C. González), lo que constituye uno de los pocos registros de esta especie en Chile.

Perdiz austral (*Tiamotis ingoufi),* Dic-07, Bahía Posesión (Reg. XII), foto C. González.

Durante el censo de aves acuáticas de Wetlands International, se contabilizaron 655 ej. de **Cisne de cuello negro** (*Cygnus melancoryphus*) el 05.02 en la Laguna Torca (Reg. VII); 203 ej. de **Cisne coscoroba** (*Coscoroba coscoroba*) y 52 ej. de **Pato gargantillo** (*Anas bahamensis*) el 04.02 en la albúfera del humedal El Yali (Reg. V); y el 03.02, en el tranque La Cadellada de Lampa (Reg. Met.) se avistaron 22 ej. de **Pato negro** (*Netta peposaca*) y los primeros 3 ej. de **Piuquén** (*Chloephaga melanoptera*) observados en baja altura de la temporada (R. Barros, F. Díaz Segovia).

También se reportó 1 ej. de **Cisne de cuello negro** en el humedal de Carrizal Bajo (Reg. III) el 05.01 (F. Schmitt); un grupo importante de 243 ej. de **Canquén** (*Chloephaga poliocephala*) el 15.02 en la laguna Jara cerca de Lonquimay (Reg. IX) (R. Barros); 1 par. con 3 juv. volando de **Caiquén** (*Chloephaga picta*) cerca del embalse El Yeso (Reg. Met.) el 09.02 (A. Jaramillo, R. Matus); más 8 ej. de esta última especie en el lago Colbún (Reg. VII) el 14.02 (A. Jaramillo, R. Matus). También, al norte de su rango habitual, se descubrieron 2 m. junto a 3 he. de **Caranca** (*Chloephaga hybrida*) en Punta Lavapié, costa de Arauco (Reg. VIII) el 21.02 (R. Barros).

Caranca (*Cholephaga hybrida*), 21-Feb-08, Punta Lavapié, costa de Arauco (Reg. VIII), foto R. Barros.

Dos avistamientos de **Pato rana de pico ancho** (*Oxyura jamaicensis ferruginea*) fueron realizados en la zona central donde la especie es rara: 2 ej. con 3 pol. no volando el 18.11 en el tranque La Cadellada de Lampa (Reg. Met.) (R. Barros y F. Díaz Segovia), y 1 par. el 12.11 en el embalse El Yeso (Reg. Met.) (R. Reyes).

Para las aves pelágicas, aparte de los avistamientos realizados durante las salidas presentadas a continuación del presente artículo, destacan 1 inm. de **Albatros de las islas Chatham*** (*Thalassarche eremita*) observado el 04.02 durante una salida en alta mar desde Valparaíso

Petrel gigante antártico (*Macronectes giganteus*) , 28-Dic-07, Arica (Reg. XV), foto R. Herrera.

(Reg. V) (A. Simeone); dos avistamientos del raro morfo blanco del **Petrel gigante antártico** (*Macronectes giganteus*) con 1 ej. el 17.11 cerca de la Isla Chañaral (Reg. III) (R. Moraga) y 1 ej. los días 26 y 28.12, durante salidas al mar desde Arica (Reg. XV) (R. Herrera); 1 ej. de **Fardela blanca de Masatierra*** (*Pterodroma defilippiana*) observada el 08.02 en el punto 37°46,9'S-74°11,8'W (Reg. VIII) durante un crucero (L. Gardella); 1 ej. de **Fardela de Nueva Zelanda** (*Procellaria westlandica*) cerca de la Isla Chañaral (Reg. III) el 04.01 (F. Schmitt); y 1 ej. de **Fardela capirotada*** (*Puffinus gravis*) los días 05 y 06.01 durante salidas en alta mar desde Valparaíso (A. Simeone, B. Gates, D. Gushee y B. Field). Además, el 10.02 durante un crucero navegando de norte a sur en la longitud 75°52'W, se observó entre los 45°S y 46°S (Reg. XI), 1 ej. de **Albatros de cabeza gris*** (*Thalassarche chrysostoma*), 3 ej. de **Albatros errante*** (*Diomedea exulans*), 1 ej. de **Petrel azulado*** (*Halobaena caerulea*) y 1 ej. de **Fardela blanca de Juan Fernández*** (*Pterodroma externa*), seguramente el registro más austral para esta última especie (L. Gardella).

También se realizó un censo muy interesante de 55 ej. de **Fardela negra** (*Puffinus griseus*) por minuto desde la punta Guabún en la Isla de Chiloé (Reg. X) el 28.11 (H. Cordero).

Pelícano pardo (*Pelecanus occidentalis*) , 12-Dic-07, puerto de Arica (Reg. XV), foto A. Jaramillo.

1 juv. de **Pelícano pardo** (*Pelecanus occidentalis*) es observado en el puerto de Arica (Reg. XV) el 12.12 (A. Jaramillo, R. Matus), y 1 ad. de la misma especie es descubierto el 16.12 en Iquique (Reg. I) al lado de algunos ej. de **Pelícano** (*Pelecanus thagus*) (M. Pearman).

Algunos avistamientos interesante de **Garza cuca** (*Ardea cocoi*), una especie siempre más regular en la zona central, con 28 ej. contabilizados en el Lago Rapel (Reg. VI) el 02.11 (U. Nancuante) y 1 inm. en el humedal de Carrizal Bajo (Reg. III) el 05.01 (F. Schmitt). También se observaron 2 ej. de **Garza azul** (*Egretta caerulea*) desde el puente de Huasco Bajo (Reg. III) el 04.01 (F. Schmitt), un sector donde esta especie se encuentra regularmente, la que aun no cuenta con pruebas de reproducción en Chile.

Aguilucho langostero (*Buteo swansoni*), Nov-07, centro de rescate Antofagasta (Reg. II), foto A. Ugarte.

También se encontró 1 ej. de **Flamenco chileno** (*Phoenicopterus chilensis*) en la albúfera del humedal El Yali (Reg. V) el 04.02, y 2 ej. de la misma especie el 06.02 en la desembocadura del río Mataquito, al sur de Iloca (Reg. VII) (R. Barros, F. Díaz Segovia).

Se registraron varios avistamientos de interés en el grupo de las aves rapaces esta temporada: 2 ej. de **Águila pescadora*** (*Pandion haliaetus*) fueron encontrados en Mejillones (Reg. II) el 28.02 (L. Demetrio) y otro ej. se observó en el lago Colbún (Reg. VII) el 14.02 (A. Jaramillo, R. Matus). El ya famoso m. de **Vari huevetero** (*Circus buffoni*) fue nuevamente registrado en el humedal de Santa Inés, comuna de Lampa (Reg. Met.), los días 06 y 07.11 (R. Barros, I. Azócar). Pero lo más notable es sin duda el descubrimiento por C. González, en el mes de noviembre, de 1 ej. de **Aguilucho langostero** (*Buteo swainsoni*) en el centro de rescate de Antofagasta (Reg. II). Lamentablemente, no se sabe con claridad de dónde viene esta ave, y cuándo llegó al centro...

En la desembocadura del río Lluta (Reg. XV), apareció 1 juv. de **Tagua gigante** (*Fulica gigantea*), nueva especie para este famoso lugar, del 09 al 15.12 (A. Jaramillo, R. Matus, R. Peredo). Dentro de la misma familia, 1 ej. de **Tagüita del norte** (*Gallinula chloropus*) es registrada a un costado del tranque La Cadellada en Lampa (Reg. Met.) el 08.11 (P. Acuña, V. López, M. Vukasovic), volviendo a observarse el 18.11 (R. Barros, F. Días Segovia, I. Azócar); se escucharon 6 ej. de **Pidén austral** (*Rallus antarcticus*) en el parque Torres del Paine (Reg. XII) el 28.11 (A. Jaramillo, R. Matus), y el 05.01 se contabilizaron 20 ej. de **Tagua común** (*Fulica armillata*) junto a 4 ej. de

Tagua gigante (*Fulica gigantea*), 15-Dic-07, desembocadura del río Lluta (Reg. XV), foto R. Peredo.

Tagüita del norte (*Gallinula chloropus*), 08-Nov-07, tranque La Cadellada (Reg. Met.), foto P. Acuña.

Tagua andina (*Fulica ardesiaca*), 5-Ene-08, Carrizal Bajo (Reg. III), foto F. Schmitt.

Zarapito moteado (*Limosa fedoa*), 04-Feb-08, estero Mantagua (Reg. V), foto R. Reyes.

Tagua andina (*Fulica ardesiaca*) en el humedal de Carrizal Bajo (Reg. III) (F. Schmitt).

Como siempre, el grupo de las aves limícolas viene con buena cantidad de sorpresas: 6 ej. de **Chorlo dorado** (*Pluvialis dominica*); 93 ej. de **Chorlo ártico** (*Pluvialis squatarola*); 18 ej. de **Chorlo semipalmado** (*Charadrius semipalmatus*) y 111 ej. de **Chorlo de doble collar** (*Charadrius falklandicus*) fueron contabilizados en la albúfera del humedal El Yali (Reg. V) el 04.02 (R. Barros, F. Díaz Segovia). Otro ej. de **Chorlo dorado** fue descubierto muy al sur, en la punta Espolón de Caulín (Reg. X) el 27.11 (H. Cordero) y un grupo inusual de 54 ej. de **Chorlo semipalmado** fue también observado en la desembocadura del río Lluta (Reg. XV) el 09.12 (A. Jaramillo, R. Matus). Adelantándose al otoño, el primer **Chorlo chileno** (*Charadrius modestus*) en la zona central, se registró en Curanipe (Reg. VII) el 07.02 (R. Barros, F. Díaz Segovia), y también 1 ej. de **Zarapito moteado** (*Limosa fedoa*) fue observado el 04.02 en el estero Mantagua (Reg. V) (R. Reyes) ¿Será el mismo individuo que regresa a la zona cada año?.

3 ej. de **Playero ártico** (*Calidris canutus*) fueron encontrados en la playa de Choros (Reg. IV) el 17.11 (R. Moraga) y 2 ej. de la misma especie en la punta Espolón de Caulín (Reg. X) el 27.11 (H. Cordero); 1 ej. de **Playero de lomo blanco** (*Calidris fuscicollis*) en la desembocadura del río Maipo (Reg. V) el 16.12 (F. Schmitt); 1 ej. de **Playero pectoral** (*Calidris melanotos*) en el estero

Playero ártico (*Calidris canutus*), 17-Nov-07, playa de Choros (Reg. IV), foto R. Moraga.

Playero de lomo blanco (*Calidris fusicolis*), 16-Dic-07, desembocadura río Maipo (Reg. V), foto F. Schmitt.

Mantagua (Reg. V) el 12.02 (R. Reyes), y el tercer registro chileno con fotografía de **Playero occidental** (*Calidris mauri*) en la laguna Petrel de Pichilemu (Reg. VI) el 05.02 (R. Barros, F. Díaz Segovia). También, se informó de una serie de avistamientos de **Playero semipalmado** (*Calidris pusilla*) para la temporada, demostrando que esta especie es seguramente regular en la zona central: 1 ej. los días 16.12 y 10.02 en la desembocadura del río Maipo (Reg. V) (A. Jaramillo, R. Matus, F. Schmitt); 1 ej. en Quenuir Bajo (Reg. X) el 19.01 (L. Espinosa); 1 ej. en Caulín (Reg. X) del 21.01 al 04.02 (L. Espinosa, A. Jaramillo, R. Matus); y los efectivos record de 21 ej. en el albúfera del humedal El Yali (Reg. V) el 04.02 y 8 ej. en la laguna Petrel de Pichilemu (Reg. VI) el 05.02 (R. Barros, F. Díaz Segovia).

Playero semipalmado (*Calidris pusilla*) y **Playero occidental** (*Calidris mauri*), 05-Feb-08, laguna Petrel, Pichilemu (Reg. VI), foto F. Díaz.

Se observó 1 ad. de morfo claro de **Salteador pomarino*** (*Stercorarius pomarinus*) durante una salida pelágica desde Iquique (Reg. II) el 16.12 (M. Pearman), y 1 ej. de **Salteador de cola larga*** (*Stercorarius longicaudus*) desde la playa de La Serena (Reg. IV) el 28.02 (A. Mauss, J. Bottinelli, T. Bitsch, C. Roussel).

Playero semipalmado (*Calidris pusilla*), 21-Feb-08, Caulín, Chiloe (Reg. X), foto L. Espinosa.

1 ej. de **Gaviota andina** (*Larus serranus*) fue encontrado en baja altura en el tranque Los Molles, comuna de Santo Domingo (Reg. V), el 04.02 (R. Barros, F. Díaz Segovia), y 1 ej. de **Gaviota peruana** (*Larus belcheri*) fue descubierta en la isla Choros (Reg. IV) el 26.02 (A. Mauss, J. Bottinelli, T. Bitsch, C. Roussel).

Playero semipalmado (*Calidris pusilla*), 10-Feb-08, desembocadura río Maipo (Reg. V), foto F. Schmitt.

Para los gaviotines, lo más notable fue un grupo de 960 ej. de **Gaviotín sudamericano** (*Sterna hirundinacea*) en la laguna Petrel de Pichilemu (Reg. VI) el 05.02 (R. Barros, F. Díaz Segovia); 2 ej. de **Gaviotín boreal** (*Sterna hirundo*) en la laguna de Cartagena (Reg. V) los días 05 y 16.12 (A. Jaramillo, R. Matus, U. Nancuante), más 8 ej. de la misma especie en la desembocadura del río Maipo (Reg. V) el 05.12 (A. Jaramillo, R. Matus); y 1 ej. de **Gaviotín de Sandwich** (*Sterna sandvicensis*) en la des-

Gallina ciega boreal (*Chordeiles minor*), 02-Ene-08, Iquique (Reg. I), foto S. Ostria.

embocadura del río Maipo (Reg. V) el 03.02 (R. Barros, F. Díaz Segovia).

El avistamiento mas sorprendente de la temporada es seguramente el descubrimiento el 02.01 por S. Ostria de un gallina ciega no identificada en el balcón de su casa en Iquique (Reg. I). Después del envío de algunas fotografías a I. Azócar y una identificación realizada por A. Jaramillo, S. Ostria se pudo enterar que el ave que había fotografiado en su balcón fue nada menos que una nueva especie para Chile: la **Gallina ciega boreal** (*Chordeiles minor*)!!!

1 ej. de **Pájaro amarillo** (*Pseudocolopteryx flaviventris*) es descubierto cerca de Rengo (Reg. VI) el 09.02 (R. Barros, F. Díaz Segovia) y otro es observado en la laguna El Peral (Reg. V) el 10.02 (A. Jaramillo, R. Matus); 1 ej. de **Mero de Tarapacá** (*Agriornis microptera*) está presente en el parque Torres del Paine (Reg. XII) el 28.11 (R. Matus, A. Jaramillo); y 1 ej. del errante **Cazamoscas tijereta** (*Tyrannus savana*) es encontrado en el humedal de Carrizal Bajo (Reg. III) el 02.12 (F. Olivares, G. Jara, A. Gahona).

Cazamoscas tijereta (*Tyrannus savana*), 02-Dic-07, Carrizal Bajo (Reg. III), foto G. Jara.

Mero de Tarapacá (*Agriornis microptera*), 28-Dic-07, Torres del Paine (Reg. XII), foto A. Jaramillo.

Pibí occidental (*Contopus sordidulus*), 12-Dic-07, valle de Chaca (Reg. XV), foto A. Jaramillo.

Pibí sp. (*Contopus sp.*), Nov-07, Maria Elena, valle del río Loa (Reg. II), foto C. González.

Pero lo más espectacular de la temporada para el grupo de los paseriformes, es el descubrimiento de dos cazamoscas del género *Contopus*, un género nuevo para Chile: 1 ej. de **Pibí occidental** (*Contopus sordidulus*), descubierto en la valle de Chaca (Reg. XV) el 12.12 (A. Jaramillo, R. Matus), que corresponde al primer registro para Chile!!! y 1 ej. de **Pibí sp.** (*Contopus sp.*), probablemente de la misma especie que el anterior, observado cerca de María Elena en la valle del río Loa (Reg. II) en noviembre (C. González, R. Olivares, A. Ugarte).

Golondrina barranquera (*Riparia riparia*), 05-Dic-07, Batuco (Reg. Met.), foto A. Jaramillo.

También se observaron 2 ej. de **Golondrina barranquera** (*Riparia riparia*) y 30 ej. de **Golondrina bermeja** (*Hirundo rustica*) en Batuco (Reg. Metr.) el 05.12 (A. Jaramillo, R. Matus); 15 ej. de **Chirihue dorado** (*Sicalis auriventris*) en la Sierra Baguales (Reg. XII) el 28.11 (A. Jaramillo, R. Matus); y el **Chirihue azafrán** (*Sicalis flaveola*) sigue su expansión en Chile con avistamientos en nuevas localidades: 1 m. can. en Pargua (Reg. X) el 02.02 (A. Jaramillo), 1 m. cerca de Entre Lagos (Reg. X) el 08.02 (A. Jaramillo, R. Matus), 1 ej. aparentemente anidando en una palmera en Los Ángeles (Reg. VIII) el 12.2 (E. Peña), 1 par. en Puerto Saavedra (Reg. IX) y 1 par. en Nehuentué (Reg. IX) en noviembre (R. Cañete).

Excursiones Pelágicas a la Corriente de Humboldt, Noviembre 2007-Febrero 2008

por Rodrigo Reyes

Se informaron cuatro salidas pelágicas durante esta temporada, todas desde la V Región de Valparaíso.

En la salida del 24 de noviembre, destaca la gran cantidad de Fardela blanca (*Puffinus creatopus*), algunos Yunco (*Pelecanoides garnotii*) todavía quedan y no se han ido a sus sitios de nidificación, una solitaria Gaviota de Sabine (*Xema sabini*) y unos Rayadores (*Rynchops niger*) "rayando" la superficie del mar; en la salida del 27 de diciembre, destacan, cuatro ejemplares de Golondrina de mar chica (*Oceanites gracilis*), dos ejemplares de Fardela blanca de Juan Fernández (*Pterodroma externa*) y un ejemplar de Fardela blanca de Más a Tierra (*Pterodroma defilippiana*); en la salida del 13 de diciembre, hubo dos registros muy interesantes, el primero, un ejemplar de Golondrina de mar chica (*Oceanites gracilis*), y el segundo, un ejemplar de Gaviota peruana (*Larus belcheri*), dos especies poco comunes en la zona central; y en la salida del 13 de febrero, destaca un ejemplar de Albatros real del sur (*Diomedea epomophora*) y un ejemplar de Fardela blanca de Juan Fernández (*Pterodroma externa*).

Gaviota dominicana (*Larus dominicanus*), **Gaviota garuma** (*Larus modestus*), y **Gaviotín elegante** (*Sterna elegans*), 13-Dic-07, Quintero (Reg. V), foto R. Reyes.

Detalle de las salidas realizadas.

- **24 de noviembre, salida desde Quintero**

Participantes: Isabel Arriagada, Gavin Edmonston, Sue Edmonston, Antonio Lizana, Rodrigo Reyes y Jochen Schwarz.

Clima: parcialmente nublado y viento moderado (el mar algo agitado, bastante "movido").

Zarpe: 07:00am.

Regreso: 12:00pm.

- **27 de noviembre, salida desde Valparaíso**

Participantes: Barry Walker y un grupo de turistas extranjeros

- **13 de diciembre, salida desde Quintero**

Participantes: Rodrigo Reyes y un grupo de turistas extranjeros.
Clima: nublado hasta las 09:30am. luego despejado. Poco viento.

Zarpe: 07:00am.

Regreso: 13:00pm.

- **13 de febrero, salida desde Valparaíso**

Participantes: Rick Leslie, Janna Leslie, Antonio Lizana, Rodrigo Reyes y Jochen Schwarz.
Clima: despejado y poco viento.

Zarpe: 07:00am.

Regreso: 12:30pm.

Albatros real del sur (*Diomedea epomophora epomophora*), 13-Feb-08, Valparaíso (Reg. V), foto R. Reyes.

Lista de Aves Observadas (todas las aves observadas desde la embarcación, aves nadando, volando

	24 nov.	27 nov.	13 dic.	13 feb.
Pingüino de Humboldt (*Spheniscus humboldti*)	0	x	1	2
Albatros real del norte (*Diomedea sanfordi*)	+4	+10	0	+3
Albatros real del sur (*Diomedea epomophora*)	0	1	0	1
Albatros de ceja negra (*Thalassarche melanophris*)	+7	+25	+6	+4
Albatros de Salvin (*Thalassarche salvini*)	+15	+25	+11	+12
Petrel gigante antártico (*Macronectes giganteus*)	+2	20	0	1
Petrel gigante subantártico (*Macronectes halli*)	+6	1	1	1
Fardela blanca (*Puffinus creatopus*)	+200	+150	+100	+30
Fardela negra (*Puffinus griseus*)	+300	x	+2000	+200
Fardela negra grande (*Procellaria aequinoctialis*)	+7	20	+9	+3
Fardela de Nueva Zelanda (*Procellaria westlandica*)	+4	+4	+3	+15
Petrel moteado (*Daption capense*)	+40	+300	+10	+15
Petrel plateado (*Fulmarus glacialoides*)	0	+100	0	0
Fardela blanca de Más a Tierra (*Pterodroma defilippiana*)	0	+2	0	0
Fardela blanca de Juan Fernández (*Pterodroma externa*)	0	2	0	1
Golondrina de mar (*Oceanites oceanicus*)	+20	x	+50	+20
Golondrina de mar chica (*Oceanites gracilis*)*	0	4	1	0
Yunco (*Pelecanoides garnotii*)	5	1	2	6
Pelicano (*Pelecanus thagus*)	+100	x	+30	+150
Piquero (*Sula variegata*)	+50	x	+200	+100
Guanay (*Phalacrocorax bougainvillii*)	+100	x	+50	+30
Lile (*Phalacrocorax gaimardi*)	0	0	0	1
Yeco (*Phalacrocorax brasilianus*)	+30	x	+10	+8
Pollito de mar rojizo (*Phalaropus fulicaria*)	+35	4	3	0
Salteador chileno (*Stercorarius chilensis*)	2	1	+4	1
Gaviota dominicana (*Larus dominicanus*)	+50	x	+50	+150
Gaviota peruana (*Larus belcheri*)*	0	0	1	0
Gaviota garuma (*Larus modestus*)	9	0	+20	+4
Gaviota de Franklin (*Larus pipixcan*)	+120	x	+15	+25
Gaviota de Sabine (*Xema sabini*)*	1	0	0	0
Gaviotín monja (*Larosterna inca*)	+10	x	+10	2
Gaviotín sudamericano (*Sterna hirundinacea*)	+50	0	+200	+3
Gaviotín elegante (*Sterna elegans*)	+20	0	+100	0
Gaviotín boreal (*Sterna hirundo*)	x	0	+50	0
Gaviotín ártico (*Sterna paradicaea*)	x	0	0	0
Rayador (*Rynchops niger*)	4	0	0	0

x especie presente pero no contabilizada. * avistamientos de especies raras para los cuales no hay foto.

Censos de Becacinas en Lampa

por Rodrigo Barros

La Becacina (*Gallinago paraguaiae*) es un ave limícola que se distribuye en todos los países de Sudamérica, encontrándose en Chile la subespecie *magellanica*, entre Atacama y el Cabo de Hornos. Se le puede observar en potreros anegados, pantanos, ciénagas o vegas, desde el nivel del mar hasta unos 2500 m.

Becacina (*Gallinago paraguaiae*), 05-Nov-07, Parque Nacional Torres del Paine (Reg. XII), foto R. Moraga.

El colorido de su plumaje le entrega un excelente mimetismo, lo que la hace difícil de descubrir cuando está posada. En general es de color café amarillento, combinado con manchas alargadas pardo oscuro, diseño que le permite ocultarse eficazmente entre los pastos. Frente a la presencia de predadores, permanece quieta confiando en su camuflaje, sin hacer el menor movimiento que pueda delatar su presencia. Cuando se está casi encima del ave, de pronto huye veloz, con vuelo bajo y zigzagueante, avisando su partida con un grito áspero y agudo: *yip, yip, yip, yip*……. Sin alejarse mucho, baja entre los pastos y cautelosamente avanza cambiando de sitio.

En el período de reproducción, la becacina macho realiza su característico vuelo nupcial, dejando oír un sonoro y curioso ruido zumbante. Este trémulo es provocado por la vibración de las rectrices externas, durante las caídas en vuelo que hace mientras evoluciona en grandes circunferencias sobre sus lugares de nidificación. La reproducción de nuestra Becacina no es bien conocida, pero en una especie europea similar (*Gallinago gallinago*), se sabe que este vuelo nupcial tiene un radio habitual

Macho de Becacina en vuelo nupcial, 10-Oct-05, Lampa (Reg. Met), foto R. Demangel.

de 250 metros, centrado primero en la hembra, luego en el nido y finalmente en el lugar de reposo del macho; lo anterior, según en qué momento de la época de reproducción se encuentre. Estas evoluciones tienen lugar en el crepúsculo vespertino y en las primeras horas de la noche, pero también se le puede escuchar muy temprano en la mañana. En ellas parece modular en tonos decrecientes las sílabas: *prroto, prroto, prroto, prroto, prroto*…… De este singular ruido se originaría en nombre de "Porotera", como se conoce a la Becacina en los campos chilenos. En la zona central del país empiezan estos vuelos nupciales desde la primera quincena de julio, dejándolos oír hasta fines de noviembre o comienzos de diciembre.

En este período, el macho también emite un canto desde el suelo, aunque a veces lo realiza desde una vara o incluso volando. Este canto es lento, ronco y poco sonoro, algo así como una sucesión de *chuip… chuip… chuip… chuip…….*

Las becacinas anidan en las vegas y terrenos húmedos, mismo ambiente donde pasa el resto de año. Construyen sus nidos en terreno seco, un poco más elevado que los alrededores, poniendo por lo general sólo 2 huevos (excepcionalmente 3). Los pollos son nidífugos, es decir, pueden caminar, dejar el nido y alimentarse por si mismos, poco tiempo después de eclosionar el huevo.

Polluelo de Becacina, Nov-04, Punta Arenas (Reg. XII), foto R. González.

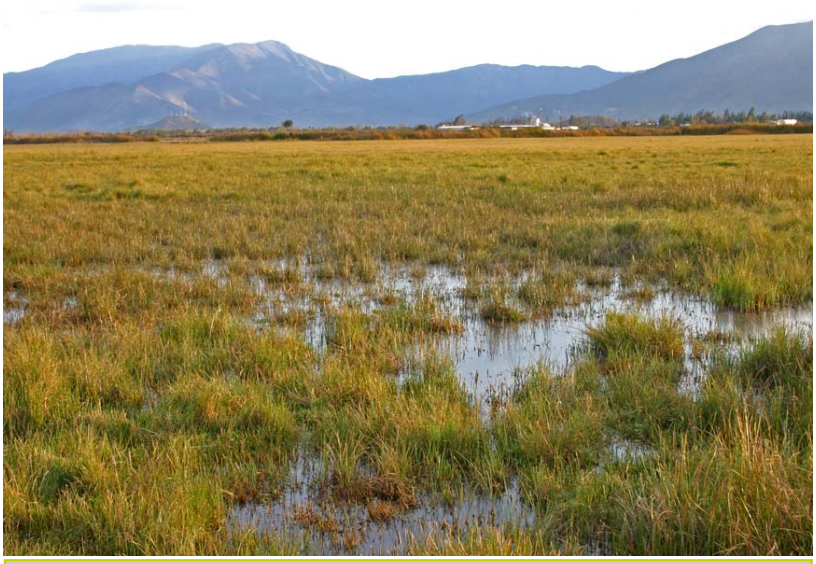
Si bien la Becacina es una especie común de observar, su población es considerada como Vulnerable en todo su rango de distribución en Chile, siendo su principal amenaza la destrucción de su hábitat y los cazadores, esto último, a pesar de estar prohibida su caza en todo el territorio nacional.

Censo de Becacinas en Lampa

Con el objetivo de tener una idea de la población reproductiva de becacinas en los humedales de Lampa, durante el 2007 realizamos dos censos de esta especie. Estos censos fueron organizados a nombre de la Unión de Ornitólogos de Chile, en concertación con la Municipalidad de Lampa y la CONAMA.

Monitoreamos la zona donde realizaríamos los censos durante los meses de Julio y Agosto, sin encontrar indicios de actividad reproductiva para esta especie. Sólo a fines de este último mes, coincidiendo con condiciones climáticas más favorables (tardes "más tibias", sin viento ni lluvia), comprobamos que las becacinas ya habían comenzado sus despliegues nupciales. Por lo mismo, se convocó a un primer censo, para realizarlo al atardecer del domingo 9 de Septiembre.

Metodología usada



Humedales de Santa Inés, 08-Jun-08, Lampa, (Reg. Met), foto I. Azócar.

Para tener una buena noción de la población nidificante de becacinas en un humedal, se necesita la participación de un gran número de voluntarios. La idea es abarcar, durante una misma jornada, la mayor superficie posible de terreno con observadores. El censo debe empezar al atardecer, unas dos horas antes de que oscurezca, y prolongarse hasta una hora después de caída la noche.

Antes del censo, todos los participantes escuchan a partir de grabaciones, el canto desde el suelo y el zumbido del macho durante el despliegue nupcial, de tal forma de reforzar la identificación de estos sonidos entre los voluntarios. En el CD de Guillermo Egli, "Voces de Aves Chilenas", se puede escuchar un buen ejemplo de ambos. También se pueden escuchar ejemplos en la página de Xeno-canto, **www.xeno-canto.org**, como las grabaciones Nº 19484 para el canto desde el suelo y las Nº 19485 y 19517 para el zumbido, todas estas realizadas por Fabrice Schmitt en los humedales de Lampa.

Cada persona recibe un mapa con la posición del lugar asignado, y una hoja de censo. Como en general es difícil escuchar el zumbido del macho a más de 200 metros, se distribuye la gente a distancias de a lo menos 400 metros entre ellas. El observador permanecerá en el mismo sitio durante todo el desarrollo de la actividad, marcando en el mapa todos los "contactos" de becacinas, anotando los horarios de los mismos. Esto es, se debe marcar los individuos vocalizando desde el suelo y realizando sus despliegues nupciales. (Los ejemplares haciendo el sonido de despegue (huida), no serán contabilizados).

Todos los puntos donde se distribuye la gente, están repartidos en los potreros o caminos en la periferia del humedal. Una instrucción importante que siempre se debe respetar es **no ingresar a los humedales, para no molestar a las aves en reproducción!!!**

Primer censo

Ese día 9 de Septiembre nos juntamos 8 observadores, y nos distribuimos en 3 sectores de los humedales de Lampa donde conocíamos la presencia de becacinas: Puente Negro, La Lagartija y Santa Inés. Cada grupo definió sus puntos de observación, llegando al lugar aproximadamente una hora antes de que oscureciera, y permaneciendo hasta una hora después. Como resultado de la jornada, contabilizamos un total de 10 ejemplares de esta especie, cantando desde el suelo o realizando sus característicos vuelos nupciales. Si bien los datos obtenidos este día fueron muy generales, nos ayudaron para evaluar en terreno la metodología propuesta, para capacitar a los

voluntarios, y para confirmar el lugar con mayor actividad de canto de becacinas (6 territorios en Santa Inés), definiendo allí nuestro próximo censo.

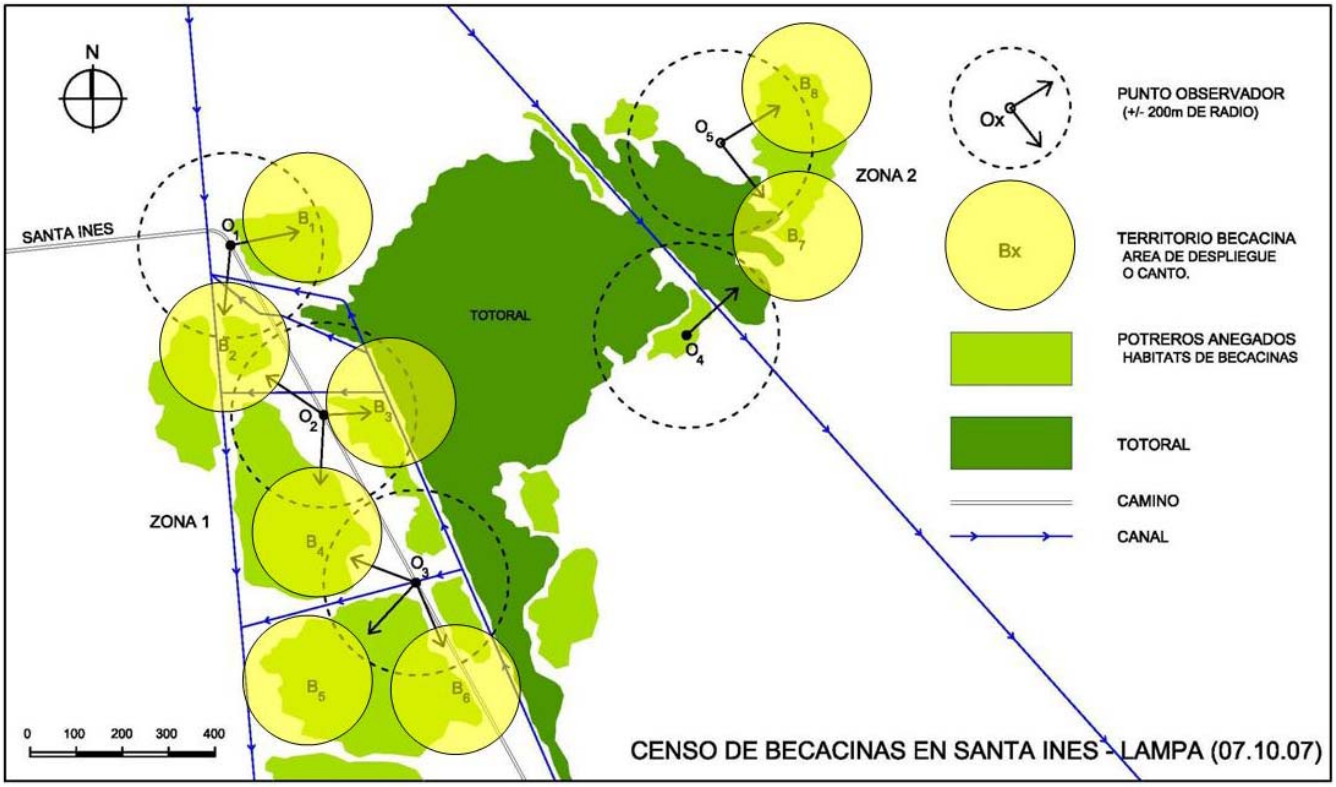
Segundo censo

Casi un mes después del primer censo, el 7 de octubre, nos reunimos al final del día 7 voluntarios en los potreros de Santa Inés, que parece ser el área con mayor concentración de becacinas dentro de los humedales de Lampa. Nos distribuimos en 5 puntos de observación. En esta oportunidad iniciamos la actividad al atardecer (+/-17:30 hrs) permaneciendo en los puntos de observación hasta entrada la noche (+/- 19:00 hrs). Estos puntos de observación se ubicaron aproximadamente a 400 m unos de otros, en dos zonas (zona 1 y zona 2) con el objetivo de cubrir la mayor superficie posible (ver mapa).

Siguiendo la metodología descrita, cada observador anotó todos los "contactos" de becacina (cantos desde el suelo y despliegues nupciales) durante todo el período de escucha, marcándolos en forma esquemática en un mapa del lugar asignado, indicando además la hora de cada registro.

Los mapas y hojas de censo fueron colectados al final de la jornada, para analizar los resultados rápidamente, de manera de descartar los datos aberrantes lo más prontamente posible.

Como resultado de lo anterior se contabilizaron con algún grado de certeza 8 territorios de nidificación de becacina en los potreros de Santa Inés (ver mapa). La zona 1, donde se encuentran 6 de los territorios detectados, abarca una superficie de aproximadamente 480.000 m2 (400 x 1200 m), lo que nos da una superficie tentativa de 80.000 m2 (8 ha.) por territorio de nidificación.



Resultados finales

Si a los territorios detectados en el segundo censo para la zona de Santa Inés (8), le sumamos los contabilizados para otras zonas en el primer censo (4), obtenemos un total parcial de 12 territorios de nidificación efectivos. Si a lo anterior le agregamos otros posibles territorios (5), proyectados para otras potenciales zonas que no fue posible cubrir en estos censos, podemos llegar a un total final estimado de 18 territorios de nidificación de becacina para estos humedales de Lampa.

Claramente estos resultados son muy parciales, debiendo repetir la experiencia en próximas temporadas y con mayor número de voluntarios, para así poder llegar a valores más precisos. Sin embargo, con ellos se logra un "primer dato" sobre la población nidificante de becacinas en los humedales de Lampa, que se podrá comparar en el tiempo en estos mismos lugares.

Invitamos a todos los observadores de terreno que detecten zonas de nidificación de becacinas en la Región Metropolitana y demás regiones del país, a que envíen sus observaciones a la Base de Datos de AvesChile.

Becacinas en cajón del Río Yeso, 01-Nov-07, Cordillera de Santiago (Reg. Met), foto R. Demangel.

Agradecimientos

Agradezco muy sinceramente a Ignacio Azócar, Rodrigo Campillay, Fernando Díaz, Francisca Izquierdo, Alan Lefrancq, Alicia Rojas, Benito Rosende, Fabrice Schmitt y Pilar Valenzuela, por su generosa participación en estos censos. Sin su valiosa ayuda no habría sido posible llevarlos a buen término. La entusiasta colaboración de voluntarios en actividades como la descrita, no sólo es muy útil para estimular el interés en el tema, sino que ayuda a fortalecer una red de gente dispuesta a gastar parte de su tiempo en salir al campo a censar aves, con el objetivo de mejorar su conocimiento y protección.

Agradezco además a Fabrice Schmitt por sus valiosos comentarios y correcciones a este artículo, a Raúl Demangel, Rodrigo González y Rodrigo Moraga por autorizar la utilización de sus fotografías, y a la CONAMA por financiar parcialmente esta actividad, como parte de un Fondo de Protección Ambiental.

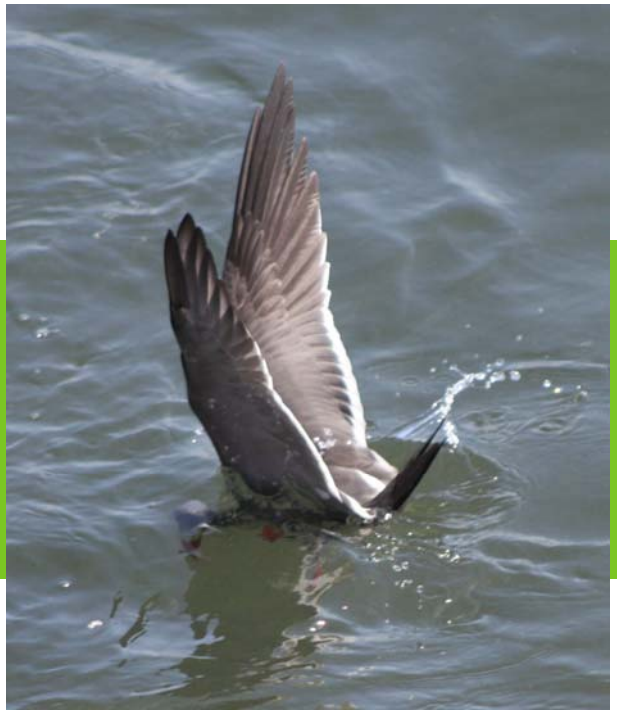
Juego "El Ave Incógnita"

Respuesta número anterior:

En nuestro desafío anterior presentamos a un ave de espalda, con las alas entre abiertas, cuerpo erguido, cuello largo y plumaje gris con zonas blancas, posada sobre maleza.

Revisando la ornitofauna local, nos encontramos que podríamos estar frente al mayor de nuestros zambullidores, la huala, o a una de las especies de cormorán. Pero descartamos rápidamente a la huala por que el ave incógnita carece de un moño oscuro en su cabeza y de café rojizo en el cuello. Entonces los cormoranes se convierten en nuestra mejor opción. De las seis especies que habitan en Chile, sólo tres presentan el costado de la parte alta del cuello color blanco. Estos son el imperial, el antártico y el lile. Y definitivamente, sólo uno de ellos presenta plumaje gris y con coberteras alares manchadas de blanco, por lo tanto nuestra ave incógnita es el Lile.

Lile (*Phalacrocorax gairmandi*), 19-May-07, desembocadura del río Lluta (Reg. XV), foto R. Peredo.



Nuevo desafío:

¿Qué nombre tendrá esta ave?..... Participa de este nuevo y entretenido juego junto a tus amigos, tratando de encontrar la respuesta correcta, que revelaremos en nuestro próximo número.

La Chiricoca se distribuye en forma gratuita a través de www.aveschile.cl . Si quieres estar informado de la publicación de los próximos números, envía un mensaje a info@aveschile.cl